

TÍTULO : UNA MAÑANA DE AGOSTO
SEUDÓNIMO : MAULINO
TEMA : MI CIUDAD

UNA MAÑANA DE AGOSTO

Esa fría mañana de fines de agosto cuando el Señor golpeó mi puerta no alcancé a despedirme de ti, mientras exhalaba el último suspiro y una última lágrima se aferraba a mi mejilla. Lo sabes Sara; era fin de semana y no podías ayudarme como lo habías hecho hasta ese momento, si ya ni siquiera podía recibir las gotas de agua ni la gelatina que me acercabas con la cuchara porque las fuerzas me habían abandonado y era incapaz de abrir los labios. Mucho menos entender lo que querías decirme. Me esforzaba con gran dificultad solo en poder respirar en medio del inmenso padecer y agonía mientras se acercaba el fin, esperando quizás el consuelo de alguna palabra, la suavidad de una mano que pudiera rozar mi frente o escuchar la última campanada de una iglesia lejana. Me queda el regocijo de que pudiste esa mañana, al igual que los míos, ver la llegada del sol de agosto que no alcancé a ver nuevamente, ese sol que siempre ha brillado en mi mundo y mi ciudad,

Sé que poco después para el día de las madres, que ya transcurrió, dejaste delicadamente una rosa roja junto a la foto que instalaste en el pasillo de mi casa cual ofrenda divina en un altar. Me alegra profundamente saber que todavía hay más de alguien que se acuerda de mí, lo mismo que los pequeños que fueron mis alumnos. Por algo dejaron en un momento un día de escuela algunas líneas cariñosas estampadas con sus propias manitos en un cuaderno de tapas floreadas que solías ver en mi velador, dejando su íntimo y personal testimonio que les nació desde la inocencia de sus almas, con su letra clara y menuda y estampar de este modo para siempre sencillas palabras para su profesora que los acompañó en todos los momentos que pudo, esos niños poseedores de la cristalina inocencia que los adultos van perdiendo en el camino. Eso lo sabes muy bien porque pudiste hojear el cuaderno marchitado con el tiempo y sabrás comprender que los sentimientos expresados nacieron espontáneamente de sus corazoncitos. Me alegra entender, que con gran devoción escuchas a Nino Bravo, Leo Dan y Roberto Carlos, cuyas voces eran mis predilectas, especialmente “libre”, cuya versión nadie pudo superar, convencida que eran voces celestiales, ahora que sola por mi cuenta debo recorrer lejos de aquí, en mis ansias de volar, el trayecto hacia el lugar que Dios me habrá preparado, percibiendo entretanto las voces y cantos de los ángeles que sabrán guiarme.

Mientras tú escuchas esas voces privilegiadas, yo continúo el trayecto hacia la eternidad que Dios ha dispuesto para mí, entregándote esta vez un adiós junto con mi más profunda y auténtica bendición para que puedas afrontar el futuro con la infinita paciencia y perseverancia que sabrás mantener. Ahora debo rendir cuentas de mi existencia terrenal y también el cumplimiento de la misión que el Señor me encomendó en la Escuela E 81 de la población Lautaro que fue la que me acogió y que tan solo EL, en su excelsa gloria, podrá calificar.

En esta breve despedida te digo: GRACIAS

(Dedicado a un alma caritativa)